

¿El último romance?

Saraí Milagros Rivas Ramirez



Capítulo 1

Introducción.

La ultima semana que fui a la universidad, use faldas y vestidos que tal vez, nunca habría usado, la partida de mi prima me hizo despertar, no solo tenía la oportunidad de poder irme también, sino de que podía mejorar mis capacidades como persona, así como nunca pensé en hacerlo.

Tan pronto como pude, me dedique a hacer cursos, todas las noches pensaba en que estarían haciendo mis amigos, me alegraba pensar que alguna vez tuve ese privilegio de conocer tan buenas personas, ahora veo que habría una razón por la cual les decía todos los días que los quería, dentro de lo que cabe, es posible que mi subconsciente tuviera una idea de que no me quedaba mucho tiempo dentro del país.

Ya no había necesidad de arreglarse, ¿Para qué?, ya no iba a conocer a nadie más, una que otra amiga decía que todo lo bueno de Venezuela se había ido, y quizás tenía razón, es probable, que todo lo bueno de Venezuela ya se fuera a tener una vida mejor.

Casi todas las personas con las cuales estudié, estaban haciendo su vida lejos de aquí, lo más cómico del asunto, es que toda la gente superior, todos los estudios, incluso mi instructora de gimnasia, que tenía mi edad, absolutamente todos a trabajar de manera idéntica, parece que el socialismo nos hace así, nos condena a ser iguales, hasta fuera del país, obviamente que no todos corrían con la misma suerte, parecía como una lección de vida, depende de como fuiste en la tierra estarás en el cielo, fue cuando empecé a creer que todo dependía de como me comportaba en mi propio país, cuando saliera las cosas me irían igual de bien depende de las ganas y lo bien que habría sido en el lugar de origen, cada uno tenía su cielo e infierno, pero lo que era una gran casualidad, es que incluso a los que la estaban pasando peor, o se les dificultaba conseguir trabajo, o tener un trabajo complicado, que nunca imaginaron tener, hasta ellos mismos, eran capaces de comer y tener una vida normal.

Algo me hacía pensar que la generación que no votó por Hugo Chávez, estaba toda por completo saliendo del país, y en cierto punto era lo más conveniente.

¿Por qué razón iba a vivir en el país una persona que no tenía la culpa de nada?

Capítulo 2

Prólogo. □

Su nombre era Amanda y de la noche a la mañana su mundo había sido cambiado, el cabello rubio largo se convirtió en chocolate por los hombros, justo con ese corte llamado "Bob", hecho por ella misma, un poco disparejo, pero ahora mejor que antes, los precios para cuidarse el cabello eran asaltantes, no quería tener que volver a comprar más productos para su cabello, y mucho menos tardar tanto tiempo al peinarlo, por ende vendió su cabello que le llegaba a las nalgas.

Seguía trabajando en esa tienda, al principio fue un curso de mesero, como quería romper todo contacto con los demás su comportamiento era frío y distante, más tarde, fue el curso de Barismo, no era tan completo, pero le fascinaba tanto esa maquina de café, el resto de la gente lo hacían solo por tener un curso más, como era de esperarse ganó la competencia final, ¿su premio? un taller gratis, la cara de esta joven cuando estaba sentada en una silla junto a un montón de niñas y señoras de más de 35 años: "El día de hoy haremos un brownie", era la persona que estaba más en contra de ver programas de comida, cada vez que veía su Instragram evitaba ver los vídeos, y fotos que tuvieran que ver con comida o en su defecto, hacer comida.

Por eso, es que en esta vida nunca hay que tratar de odiar algo, caes directamente en el charco que tanto evitabas. Por consiguiente, hizo un curso de Bartender, con el fin de complementar los conocimientos.

Se salía bastante tarde, y un chico confundió amabilidad con amor, rápidamente la encontró por sus redes sociales, por medio de un grupo de WhatsApp, no esperó mucho tiempo para decirle que le gustaba, y proponer salir juntos, a ella no le gustaban ni sus fotos de Facebook, y mucho menos su manera de ser tan directo, parecía desesperado, aún cuando éste también tenía planes para irse del país. Como era de esperarse, le dio una hermosa patada:

"A decir verdad, usted me parece una persona atractiva, salvo su desesperación por (salir y algo más), o de esa forma fue que lo entendí yo. Le agradezco que me considere de tal manera, no tengo tiempo para desperdiciar, su personalidad extravagante me hace querer pensar en no tener novio jamás, en el caso de que usted fuera todos los hombres en el mundo, gracias por sus palabras, le voy a recomendar relajarse un poco, y que no me vuelva a escribir en la semana, tenga usted un buen día."

Ese chico rápidamente la borro de su cuenta de Facebook, una semana más tarde ella lo pudo notar, por los acontecimientos pasados, no le

importó mucho.

Como se podría decir, "crecen tan rápido".

ooo

— Entonces, cada vez que lo ves, ¿sientes algo extraño en tu cuello?

— Exactamente.

— Honestamente, deberías irte a hacer un eco de la tiroides.

— Deja las tonterías.

— Decir, que es porque te gusta, es algo sumamente tonto.

ooo

— ¿Qué es lo que puede ver?

— Se trata de una pequeña inflamación, según los exámenes de sangre tienes la T3 alterada, y aquí podemos ver dos nódulos.

Desde ese momento, Amanda hacía abdominales cuando sentía las cosquillas en su cuello, con al menos 50 abdominales fue que empezó, después se hicieron 100, hasta que fue una rutina más, como levantarse a las 4 de la mañana a orinar, y cepillarse al despertar, sin esperar más tiempo, como dormir 6 horas.

Levántate

Es difícil predecir la veracidad de los hechos, pero digamos que la mitad de lo que sucede en la mente es verdad, o la otra mitad son ideas.

Suena la alarma, ya es demasiado tarde, una hora de camino y la tienda abrirá a las 9: 00 am, se sienten las ganas de no levantarse, inconscientemente ya me encuentro en el baño, en dos minutos, el secador esta en mi cabeza, me cepillo rápidamente, tomé el almuerzo que esta encima de la mesa, 8:30 am, solo queda salir corriendo.

Mientras revisa a ver si nada se le ha quedado, mira quien esta saliendo de la residencia, un uniforme que hace referencia a el sector de la salud, los ojos color avellanas, el cabello marrón claro, y las pecas, mentalmente le agrega un uniforme de la escuela, que esta a dos cuadras y cree recordar quien es, pero no hay tiempo para ello, no es la primera vez que le ve pasar, solo tiene en mente una cosa, <<Debo ir más rápido>>.

La parada de autobús, el chico misterioso, pasa por la parte de adelante del bus, y Amanda por la parte de atrás, ambos llegan a la puerta principal, esa expresión de reírse por tener que correr para agarrar el bus, pero:

<<¿Qué?, ¿De qué se trata esto?, no es un concurso de miradas, entra de una vez por todas Amanda, el puto bus se irá.>>

Quizás pasaron 3 paradas, ella consiguió un asiento, le veía sin que se diera cuenta, ese chico ¿De donde lo conoce?, aún no lo recuerda, pero seguro que después lo hará, ahora lo ve bajar, cuando a ella le faltan 5 paradas más.

—10 minutos tarde.

— Hoy no.

— ¿Por qué tan asustada?

— Intento recordar algo.

— Recuerda que ayer dejaste esa caja de artículos sin sacar y etiquetar.

— En seguida voy.

Otro día cualquiera.

Quizás entre los capítulos, pasan entre 10 y 30 días, completamente inútiles.

Todo era asunto olvidado, cada día el transporte solía ponerse peor, y esta vez estaba con su hermana casi colgando de la ventana, escuchaba una voz, y al mirar de reojo, se dio cuenta de que era el chico de las pecas, y un posible amigo.

<<¿Qué es esto?>>

Tocaba su cuello, pero la sensación recorría su cuello hasta su estómago.

Podía verse el intento de dejar la miopía, "Di...ego", el apellido, susurraba.

Un frenazo no le permitió ver más, cuando tuvo que bajar en su parada, es la mano de su hermana que le dice que ya se tienen que bajar. Ahora sabe su nombre y luego recuerda que es solo detalle.

Su garganta no dejaba de molestar, por ende, se metió al depósito a la

hora de el almuerzo:

1, 2, 3, 4 ,5, 6, 7, 8...50.

— ¿Qué crees que haces?

— Abdominales.

— Acabas de comer.

— Yo lo sé.

— Como tu compañera de trabajo te recomiendo que pares, vas a vomitar.

— Es esa sensación nuevamente.

— ¿Te duele el cuello?

— Algo como eso.

— ¿Quién es el afortunado?

— No se trata de nadie, soy solo yo.

— Abrimos en 5, apúrate.

Ella no sabía que pasaría después, solo esperaba que los días pasaran rápidamente.

Capítulo 3

I.

Un gran número de personas están dejando de odiar algo en particular, pero yo no era ese tipo de persona.

El sueño

— Amanda, ¿Quieres acompañarme?

— ¿A donde?

— A unas cuadras, hay una casa donde leen la fortuna.

—¿Crees en eso?

—Sí, tengo muchas preguntas.

Amanda esperaba en la fila del lugar para " irse a leer las cartas " su prima le había regalado una consulta que costaba dos semanas de su trabajo.

—Por favor, su nombre completo por aquí, edad y fecha de nacimiento, tiene 5 preguntas.

La mujer separo las cartas, Amanda señaló una parte.

—Los hermanos me dicen que eres una persona muy noble con un carácter explosivo, tiendes mucho ha decirle tu vida a las personas, sería mejor si te lo guardarás, la gente que tiene envidia esta por todos lados, para salir adelante tienes que superar un dilema amoroso, estoy viendo un posible viaje, una salida del país es necesario que arregles unos papeles que tienes pendientes.

— ¿Qué hay de esa ida del país?

La mujer nuevamente separa las cartas y las baraja.

—Tienes la oportunidad de irte con un familiar, debes cambiar tu forma de ser, vas a necesitar hacer unos cursos, debes aprender a administrar tu dinero, estoy viendo algo interesante aquí.

— ¿Que pasó?

— *Una persona querrá tener algo contigo.*

— *¿Afuera?*

— *Sí, pero esta persona tiene algo en común con la próxima persona que será tú novio.*

—*¿De qué está hablando?*

— *Cuando lo veas, no te olvides del trabajo de ese joven, que es el mismo de la persona que está destinado a dispersarte en tu camino.*

—*¿Quién es esta persona?*

— *Es un chico que estuvo enamorado de ti durante el bachillerato.*

— *Tengo otra pregunta, ¿Quién es la persona que usted vio?*

— *Preguntaremos por el amor. ¿Qué tenemos aquí? Lo conoces, lo has visto algunas veces, esta persona perdida en su mundo.*

— *¿Qué puede ver ahora?*

— *Veo los muchas fiestas, cosas que no toleras y tendrás que aceptarlas. No vas a tener opción. Él es blanco, catire, tiene algunos años menos que tú, pero no muchos, quizás uno o dos, hablarán en su momento, pero necesitas aceptarlo como es, tienes problemas para aceptar las cosas, por tú crianza.*

—*¿Algo más?*

— *Debes tener cuidado, hay una posibilidad de quedar embarazada.*

—*¿Así de intensa es la cosa? ¿No puede de casualidad ver su nombre?*

Alarma

—Ya amaneció y nuevamente no pude preguntar su nombre

Amanda revisa su celular, tiene una solicitud de seguimiento en Instagram.

—Pablo Olivares, parece que se fue a otro país.

El primer vistazo.

Una cola inmensa para poder entrar en el bus, no es ni el bus que la llevara a su casa, toma asiento y procede a dormir, todo el día parada, y

lo que le cansaba era su supervisor, comprando diez empanadas, ella no podía ni comprar un pan, todo el dinero estaba comprometido, su cuenta pasaba el límite, una deuda más una menos, el dinero se hacía poco con los días, nunca fue tan inútil trabajar, parecía un pasatiempo.

Su boca abierta, después de 10 paradas, logra abrir los ojos para ver el monumento que está parado esperando bus, el vecino, vestía camisa negra, no pudo subir al bus, estaba muy lleno, rápidamente acomodaba su cabello y maldecía su sueño, de cualquier forma el no la vería, observaba su cara, pensaba que quizás iría a alguna parte o vendría de alguna, los rasgos tan perfectos, belleza exterior.

—¿Qué hay de la belleza interior?

¿Es ella?

El sol es cálido, una experiencia nueva, ella estaba en la piscina para grandes, no sabía nadar, por lo general le gustaba broncearse, estaba sola, la niña que vino con ella estaba en la piscina para niños, un grupo de jóvenes aparece, una chica morena que va agarrada de la mano con un gordo, es evidente la ex novia de Keris, pasa lentamente.

Nadie se da cuenta, de que al ir a lugares puede haber una persona que los conoce, y Amanda siempre es esa persona, miraba a el chico, no tiene parecido con Keris, es gordo, rubio, tiene dinero, y van de la mano, Keris tan roquero y con túneles, son totalmente diferentes, este gordo un farandulero, y Keris un completo loco.

Fue ahí cuando se dió cuenta de que algunas personas tienen sus cambios, las parejas no siempre tienen que ser iguales, imaginaba que debió ser tan molesto Keris para su ex novia, que ella termino prefiriendo a un gordo farandulero.

Era increíble la forma en cómo pueden llegar a cambiarnos, suplantar un lugar, ella solo pensaba que cuando la cambiarán por alguien más, esperaba que ese alguien más realmente valiera la pena.

La colina.

Subir la residencia era como subir una colina, un par de bolsas en las manos, Amanda caminaba con su abuela, no se percató de que en frente de ella venía bajando Diego, nuevamente esa camisa negra, el sol era fuerte, las mejillas totalmente rojas, su cara de cansancio, su cabello despeinado, después de todo ¿Que había quedado de interesante en el país?, Cuando le vió, quería ponerse las bolsas en la cara, tan solo bajo la mirada como si no se tratara de nada, el que tenía un montón de cosas que hacer, era de esperarse que no tuviera idea de quién era, cuando

paso por un lado, ella escucho su aliento, ligeramente volteó.

—Me voy a ir del país, y nunca te he hablado.

Facebook, entra en la acción.

No pasaba mucho tiempo en su computadora, revisaba las solicitudes de amistad, parecía que todo Monster Inc estaba allí, los amigos que quizás conozcas, también los mismos, pero siguió bajando, y encontró una persona, Diego Casas, la miniatura se veía bien, y también el perfil completo, se pregunto dónde había escuchado ese nombre "Diego".

Las imágenes pasaron por su mente, ese rostro ¡El vecino!

No había dudas, era él.

Miraba su perfil, tan inalcanzable.

Pensó que sería bueno tenerlo de amigo, su orgullo no tenía nada que ver, porque le agradaba al menos poder ver que habría sido de su vida.

Capítulo 4

II.

En algún lugar del mundo estaba entrando la primavera, buscando algunos materiales para la preparación de unos cócteles, su amiga la de la moto, le dijo que no se moviera de la feria de comida, solo dio unos pasos más, dicen que cuando una persona se va del país, la vez en todos lados, ella veía a su prima unas tres veces por semana, reconocía el cabello largo y esa estatura en otras mujeres, con la falta de lentes, solo esperaba que su ubicación cambiará de inmediato, que su prima le diera instrucciones una vez más, que por muy molesta que pudo ser, extrañaba a su hermana mayor, entre el mundo de la imaginación y la realidad, esa mujer pasó por un lado con su teléfono, tenía un café en la mano, al mirar en función de la dirección, pudo ver a un joven extender un vaso de café, no escuchó lo que decía, las pecas de su rostro presionaban su garganta, el joven notó que su compañera de trabajo le hizo una seña, sus pulmones la estaban dejando sin aire, cuando la mirada de este chico se posó en sus ojos, alguien le murmuraba que si quería un café, pero ella solo estaba allí sin poder decir nada. Algunas veces, las flores se asoman en la primavera, no sabía cuando crecían las mariposas, habría que esperar unas cuantas primaveras, para saber si romper el capullo.

ooo

Las relaciones eran pasar tiempo pensando en el bienestar del otro, hace un año había terminado una, habían sido 5 años, todos estaban tan sorprendidos y adoloridos con aquel acontecimiento, pero ella era un caso aparte, algunas cosas no dolían, por que se duele más cuando es el principio, el fin forzado de algo, es como pensar que las personas están en un viaje, en cambio, Diego tenía una relación que era y al parecer no era también, era una ex compañera de la escuela básica, estaba saliendo o quizás solo estaba en un dolor, así lo definía, "El amor no termina bien" y decía esas palabras muy en serio, sacar especulaciones sobre el asunto era y siempre ha sido una pérdida de tiempo.

Las cosas dieron un giro inesperado, se solicitaba personal para trabajar en un café cerca de un centro comercial, la misma parada, el mismo bus, la misma ciudad, la misma hora, serían testigos de que al bajar de ese bus, Amanda y Diego se encontraran, ella se dio cuenta de su presencia, era algo normal verle por los momentos, mientras que él, se percató de que había visto a esa chica en alguna parte, cada quien tomó su camino al trabajo, el a la siguiente parada cruzando la calle, y ella al centro comercial más cercano. Dieron las 02:00 pm, Diego servía un café y al entregarlo, otra mujer del otro lado mirándolo, era muy común que lo hicieran, pero recordó que esa no era la primera vez que le pasaba algo como eso, el rostro de esta mañana no lo dejaba en paz, porque a esa

hora ya lo había olvidado, pero algo le decía que se trataba de la misma mujer de hace semanas.

La hermana de Diego tenía 15 días en Perú, ya había conseguido trabajo, y cada vez que veía una mujer de cabello largo, y ojos claros, la recordaba, odiaba que no pudiera hablar con ella siempre, ella tenía 19 y el 18, eran muy cercanos. Todos tienen a alguien a quien extrañar.

Ella le decía que no se preocupara, que para diciembre él estaría en Perú también, él tenía todas las oportunidades, era un Barista con experiencia, carisma, edad y energía para trabajar.

La reunión.

Un taller de Barismo tenía hora, lugar y fecha. Se trataba de "Arte latte", las personas comenzaron a llenar el hotel, eran horas organizadas por ser un oficio muy popular en estos días, cada persona tenía sus insumos para practicar, Diego y Amanda estaban allí, pero el profesor exigía tanto, que no hubo manera de voltear a ver las demás personas, las figuras básicas salieron, hacer un gato le costaba tanto a Amanda que el profesor le alzo la voz, hasta que le pudo salir, ella solo estaba consciente de su error, era muy lenta con las manos, pero sin querer todos ya estaban mirándola, y Diego que se podría considerar como una persona rápida hábil con sus manos, también estaba observando, ella no tenía tiempo de lamentarse, cuando el gato apareció, una sonrisa adoraba su rostro, no estaba alterada de que le gritaran, él miraba su expresión, sabiendo que en su lugar habría puesto una cara de pocos amigos.

Cuando las 4 horas acabaron Amanda se dispuso a lavar todo, Diego quien agarraba sus cosas para irse decidió tomar un repasador y secar las tazas, entre otras cosas. Una taza se cayó en el piso, se le había resbalado de las manos a Diego, el profesor se volvió hecho una fiera, listo para regañar a Amanda, después de todo era ella quien estaba lavando todo, era de esperarse de ella, tenía ese aura de ser torpe.

— ¡Lo lamento!, voy a pagarlo en seguida dígame, ¿qué es lo que puedo dejar aquí para irme a comprarlo?

— Me vas a dejar tu bolso, en la tienda de abajo venden unas idénticas, no me importa cual sea el precio tendrás que comprarla, que muchacha tan inútil.

— Por favor, discúlpeme, ya vuelvo.

Ambos entraron a la tienda, la taza era costosa, sus rostros cuando la vendedora les dijo el precio, habían sido de dolor en el bolsillo.

— Puedes darme una.

— Yo voy a pagarla.

— No, ¿Qué dices?

— Yo fui el que la dejó caer.

— Pero, el estaba creyendo que fui yo, y no me molestaría pagarla.

Ambos con sus tarjetas en la mano, se miraban hasta que el lanzó sobre la caja su tarjeta y agarró a Amanda que era muy pequeña, y la alzó en sus hombros, y rápidamente salió de la tienda, antes de que Amanda con los pies rompiera algo.

— Pero, ¿Qué se supone que haces?

— 27.089.543.

— ¡Ya pasó!— Decía la cajera.

La soltó de buena manera en el piso, era un acercamiento muy rápido.

— Ve a buscar la taza, es mejor que no se te caiga.

— Yo iba a pagarla, como ibas a... Es un gasto muy grande.

— Sabes donde trabajo, puedes reclamar a mi jefe, el porque soy tan buena persona.

Capítulo 5

III.

Recuerdo lo que me dijiste esa noche, eso de que al final todo termina mal, y eso es completamente cierto, porque no me conocías.

Decidir a donde ir en el día libre es una tarea difícil, y por más que ella se resistiera a la idea, ya estaba parada en frente del local, sin saber que hacer, se acerca y lo observa, el luce sorprendido por ver su cara por allí.

— Buen día cliente, ¿Qué le puedo ofrecer?

— Un cortado y un Frappuccino.

— Buena elección. Espere un momento.

La vista era hermosa, ese ridículo uniforme le hacía ver bien.

<<Dosificación, aplanado, prensado, limpieza, purgar y tecla>>

— Aquí tiene su orden, que la disfrute.

—Aquí tienes.

— ¿Y el Frappuccino?

— Ese es para ti.

Las compañeras de trabajo de Diego, empiezan a murmurar entre ellas.

ooo

La siguiente semana.

Al salir de la urbanización, se encuentran en la avenida.

— Buenos días.

— Buenos días.

— Gracias por el café de la ultima vez, no pude agradecerte, porque te fuiste muy rápido.

El la toma de la mano, porque ella va muy rápido.

— ¿Qué?

— Vas muy rápido, ¿No vamos a el mismo lugar y sobre la misma hora?

— Así soy yo, siempre rápido.

— Cálmate, por eso es que no te salen las cosas de una vez.

— No hablemos de mis habilidades en este momento, ¿Qué no has visto que no hay transporte?

— Si hacemos la cola de la parada de bus sudados, ¿no habríamos perdido el baño de esta mañana?

— ¿Puede parar de hablar y caminar?

Ella le toma de la mano y caminan rápido a la parada que ya esta cerca, desagradablemente con una cola bastante larga, apenas y entran al siguiente bus, quedan muy cerca uno del otro, y en un frenazo ella casi resbala encima de él.

— Entonces, ¿Cuantos años tiene usted?

— Tengo 19 y ¿usted?

— Yo tengo 20 años.

— ¿Hace cuanto se dedica a el mundo del barismo?

— Hice un curso no llevo sino dos semanas en el trabajo.

— Yo llevo cuatro meses trabajando.

— ¿Usted hizo un curso?

— No, solo entre a trabajar y aprendí.

— Por cierto, no sé su nombre.

— Mi nombre es Diego, ¿Cual es el suyo?

— Amanda.

— Le daría la mano, pero aquí no hay de donde agarrarse.

ooo

Por favor, escíbeme algo.

Amanda: ¡Buenas noches!

Diego: Hola ¿cómo estás?

Amanda: Estoy bien, y ¿Tu?

Diego: Yo estoy bien, ¿De casualidad no sabes de alguien que haga lo del pasaporte?

Amanda: No, ¿Tienes planes de irte del país?

Diego: Sí, para Diciembre me gustaría estar allí.

Amanda: ¿Qué hay de tus estudios?

Diego: ¿Cómo sabe que estudio?

Amanda: ¿No estudia?

Diego: Estaba yendo al tecnológico, pero con los mismos problemas de que los profesores ya no van a clases, por el transporte.

Amanda: Yo también estudiaba, pero mi universidad queda del otro lado de la ciudad, y me es imposible llegar, quizás tenga planes de irme.

Diego: Todos los tenemos, pero ¿Es seguro?

Amanda: Si lo es.

ooo

Antes de irme y dejarte aquí.

Me gustaría bailar contigo esta noche,

aunque si bien es cierto nos acabamos de conocer,

no sé nada sobre ti,

tengo tanta curiosidad,

presentas la seriedad,

generalmente buscada en una persona ideal,
eres todo lo que nunca he hecho,
escondida con los ojos cristalinos solo estoy tratando de encontrarte mi
amor en lo estrecho,
mis sentimientos no son tan relevantes,
debería enterrarlos en el escaparate,
quieres estar conmigo está noche,
pero la llave del carro no ha llegado para el despoje,
se ha quedado atascada en tu frío corazón,
roto por la preocupación,
que le dabas a otras personas,
desgraciadamente, yo aparento ser así por las hormonas,
y tu realmente lo eres sin demora.

Acompáñame a llorar,
por el hecho de que tenemos que crecer antes de amar,
como en una cuerda floja doy pasos hacía donde podrías estar,
estoy cayendo, con sonrisas, estremecimientos repentinos sin fin,
pequeños enojos, y esa imaginación que no me deja en paz, pensando en
ti,
pero de que serviría si nos separamos aquí,
no se sabe lo que nos espera, y tampoco quiero esperar a ver que sucede
para mí,
solo quiero que suceda sin más desliz.

ooo

Por la madrugada, hace tres años.

Saliendo de su casa, hay una persona que también lo hace, pero algo cambia el escenario, y se encuentran en una fiesta fumando cigarros, no es la primera vez que se están viendo, y tampoco es la vestimenta que suelen usar, pero se siente tan real, no saben que decir.

Una canción lenta comienza a sonar, todos tienen pareja, no recuerdan nada, solo están bailando sin tener explicación alguna, ambos se preguntan: "¿Quién eres?", en una noche donde ya no se pueden soltar, un recuerdo de algo que nunca sucedió.

ooo

Víctor.

Amanda tenía un mejor amigo Gaél, él quien también iba a irse solía decirle que había muchas cosas que quería hacer antes de irse, que también quería despedirse, ella pensaba todo eso como inútil, no quería hacer absolutamente nada de lo que el mencionaba, quería irse y desaparecer, sin decir a nadie, de esa manera era todo más interesante, pero como su mente es fácil de persuadir, se dio cuenta de que a su edad había muchas cosas que no había hecho, que quizás ya no era el momento de hacerlas, cuando hablaba con Diego, el solía contarle las historias que había vivido sobre salidas, alcohol, y sus amigos. Ella no tenía idea de que responder, era como un examen para el que no había estudiado, tan solo seguía haciendo preguntas, él era una persona que había desarrollado su vida, un día se dieron cuenta de que tenían un amigo en común, ese mismo amigo que se encontró cuando una semana después tuvo una pelea con Keris, su nombre era Víctor, él no para de hablar de lo genial que es ese amigo, de que le enseñó a escuchar una banda muy popular, que le dirá que beberán los tres, para que ellos puedan reencontrarse.

Capítulo 6

IV.

Los destinos pueden cambiar, pero eso no hace que las almas no se encuentren.

La fiesta.

Gaél, estaba llamando a Amanda para ver si le podía acompañar a una fiesta, acababa de terminar con su ex, y dicha chica también iba a ir, entonces, le tocaba a ella ir a defender, era un poco difícil salir, pero confiaba en que amanecería en algún lugar, se puso un vestido cualquiera y se encontró en el lugar para llegar a la fiesta, habían varias mesas, una muy ruidosa en donde casualmente se encontraba Víctor, hablaba con sus fans, porque recientemente se volvió cantante de rap, ella fue a saludar, pero él parecía ocupado, y no podía dejar a Gaél solo, cuando los tragos se le subieron a la cabeza, se puso a discutir con su ex novia, en eso no podía meterse, solo admiraba a distancia, cuando una mano la tomó por sorpresa.

— Deja a ese par pelear, todos sabemos que solo eres su amiga, van a terminar besándose.

— ¿Víctor?

— No podía hablarte, porque esa gente me tenía verde de preguntas.

— ¿Estás un poco pasado de tragos?

— Lo sé, ¿Como te fue con Keris?

— No pasó nada, un día enloqueció.

— Y ahora ¿Qué?

— Conocí otra persona que también te conoce.

— ¿Cuál es su nombre?

— Diego, es vecino.

— Creo haber visto un mensaje de un tal "Diego" en estos días, creí que era un fan y no le respondí, ¿Qué hay de él?

— Me contó que eras un muy bien recordado amigo de él.

— Solo recuerdo que íbamos a la piscina un gran grupo, pero esa gente ya no es para mí, tú me entiendes, yo ya crecí en el ámbito que siempre quise, y ya no me conviene estar con ellos.

— Ah, por supuesto.

ooo

La galería de arte.

Keris y Amanda se encuentran en una galería de la ciudad, ella intenta que no la vea, pero él llega a donde está ella.

— ¿Cuánto tiempo ha pasado?

— Si respondo el número de meses, vas a empezar a decir que estoy enamorada de ti, o algo por el estilo.

— Quiero disculparme.

— ¿De que hablas?

— ¿Recuerdas ese momento cuando te grite de esa manera?

— Como lo olvidaría.

— ¿De casualidad conoces a Víctor?

— Sí, es un viejo amigo.

— El fue él que me dijo que tu le habías dicho que estabas enamorada de mí, y que solo hablabas de mí a los demás.

— ¿De que hablas?

Hablaron tan fuerte que tuvieron que salir a un café.

— Como ya sabrás no me gustan las chicas intensas.

— ¿Cómo no saberlo?

— Estábamos en una reunión, y él me dijo eso de ti, que te la pasabas hablando sobre mí, y bueno pensé en confiar en él, hasta que en estos días, Marlón le dijo algo sobre una chica que él conoce, y luego está fue a

golpearlo en medio de otra reunión.

— ¿Total que Víctor es un lengua larga?

— Total que sí.

"Conocí a una persona que también te conoce".

— Oh, Dios mío.

— ¿Pasa algo?

— Creo que le dije algo a Víctor.

— ¿Algo sobre mí?

— No, que iba a ser sobre ti, algo de otra persona.

— Entonces, si andas hablando de los hombres que te gustan.

— Solo le dije que lo conocía, pero si distorsiona las cosas de tal manera.

— Prepárate, para ser golpeada.

ooo

En la urbanización había un viejo parque para niños, Amanda pasaba su fin de semana allí, sin tener nada que hacer, le contaba a Gaél lo que posiblemente pasaría, él le dijo que se preocupara, que las cosas que serán son, y luego se retiró, tenía que irse a ver con su novia, con la que ya había vuelto de nuevo, lo que le sorprendía de esa relación era que Gaél era tan bueno con esa chica, aceptaba su comportamiento, y se enojaba en ocasiones pequeñas, pero siempre importantes, esa chica le parecía algo egoísta, sin embargo, ella no era nadie para dar a conocer su opinión a menos que se la pidieran.

— ¿Estás aquí?

— Sí.

— ¿No es increíble como este parque forma parte de los recuerdos de muchas personas aquí?

— Y esa cancha.

— Allí jugábamos fútbol, y aún lo hacemos en ocasiones.

- Tienes muchas historias con tus amigos.
- ¿Qué hay de las tuyas?
- Mi mamá casi no me dejaba salir, y me acostumbre a estar en mi casa.
- Entonces, ¿No te has emborrachado o algo por el estilo?
- Desde luego que sí, solo que todo es con la familia, no es la imagen que quiero dar, quiero ser otra persona, me gustaría tener historias como las que tienes tú, y también otra apariencia.
- ¿Por qué?
- Porque esta no es la que soy realmente, me gusta usar otro tipo de ropa, solo que no tengo los medios para comprarla, me gustaría ir a entrenar, ganar algo de peso, con la situación lo he perdido.
- Por eso es necesario salir, yo te veo bien, pero no es lo que quieres.
- Ahora me tengo que ir, ya es algo tarde.—Se levanta.
- Espera, no te vayas. —La toma de su brazo.
- ¿Qué más quieres decirme?
- No es justo que te vayas, 15 minutos más, la conversación contigo es amena, siempre consigo de que hablar contigo, y solemos hablar muy bien.
- Solo quince minutos más.

•••

¿Hola?

Hola ¿Cómo estás?

Bien y ¿tu?

Bien ¿Qué haces?

Estoy bebiendo.

¿Bebiendo, tú sola?

Con mi hermana.

¿Ya te está pegando?

Sinceramente, te estoy escribiendo por eso.

¿Por qué?

Me gustas.

Lo sé.

¿Por qué no salimos?

Acabo de salir de una relación, y está chica es y no es mi novia a la vez.

¿Es que tienes novia?

Algo como eso, las relaciones... Todo al final es complicado y termina mal.

Vamos a parar aquí.

Antes me metía con otras personas, y ahora alguien más quiere robarme a la mía.

Me voy al médico.

Pero, ¿si son las tres de la mañana?

Entiendo tu punto, adiós.

ooo

¿Ese es mi corazón?

Por alguna razón duele demasiado, no te conozco lo suficiente, al final Keris tenía razón, no vale la pena mostrar los sentimientos, aunque todo parecía ir bien, resulta que ya estaba ocupado.

Capítulo 7

V.

Si no tuvieras fuertes sentimientos hacia las personas no te pasaría nada.

Amanda se resignó a irse en el medio de transporte regular, salía una hora antes de el parque y ya no se conectaba lo suficiente.

Dos semanas después ya no estaba trabajando, la hora de irse se acerca, recuerda que su documento de identidad se está por dañar, una mañana hace una cola a las 7:00 am calculando la hora para que no tuviera que encontrarse con sorpresas, sale con una gorra y un suéter, había una gran cola para agarrar bus, no se dio cuenta de cuantos buses pasaron, ahora eran las 8:00 am, y estaban a punto de abrir las oficinas, no había visto ningún bus, pero en un momento vio uno que tenía los vidrios oscuros, pensó no encontrar nada, hasta que miró directo a la puerta principal, hermosa sorpresa ver quien venía colgando, quizás se percató de su presencia, pero al momento de mirarla a ella, esta chica volteó su cara ligeramente, era ridículo, como no la iba a reconocer tan solo mirando a otro lado.

Adiós Diego.

ooo

Epílogo.

Algunas personas van a en contra de los deseos, pero es imposible que no se vuelvan a reencontrar, aunque la realidad es muy distinta, en el comunismo el amor no surge de esta forma, los escenarios, conversaciones, y ambientes se conservan, únicamente.

Parece un poco rápido, pero el amor de los latinos es más veloz que esto, no pasan muchos días y gracias a las redes sociales, todo puede acabarse o continuar, algunas veces nos ocupamos de encontrar a una persona tenemos miedo de que se pierda, o se haga pareja de otra, tanto así que somos directos, vivimos la experiencia de una vez, espero que algún día se pregunten como se siente ser amado, o en su defecto amar, solo esperaban a que la gente les respondiera por las redes sociales, y no es lo correcto, es un hecho que deberían preguntarse ¿Qué se siente ver a una persona de lejos?, y ¿Qué es lo que sucede cuando por fin tenemos la oportunidad de hablarle?, ¿Cómo deberíamos de actuar?, estás cosas no solo pasan en las películas, también podrían pasarte a ti, si esperas con paciencia.

Es probable que las personas pierdan la oportunidad de su vida cuando toman una decisión, pero si te resistes a las cosas, nunca podrás saber como sería el final, hace algunos años tuve la oportunidad de saber que *algunas personas aparecen en la vida para darnos cuenta de que realmente no somos felices en el momento*, y que si no terminamos junto a esas personas, no quiere decir que hicimos mal, la idea es aprender, cada experiencia te deja una lección y ahora cada vez que vea café lamentablemente te voy a tener que recordar.